Visitas de medio día (mañana) El Museo Cerralbo, la casa del marqués arqueólogo



El XVII marqués de Cerralbo, don Enrique de Aguilera y Gamboa, dejó claro en su testamento, por el que en 1922 legaba al Estado su casa y las piezas que componían su colección, la obligación de "que perduren siempre reunidas... tal y como se hallan establecidas y colocadas por mí, sín que jamás se trastoquen ní por níngún concepto, autoridad o ley se trasladen de su lugar, se cambien objetos ní se vendan". Esta determinación ha marcado el devenir de este museo. Por un lado el relativo desconocimiento de sus fondos, que no pueden ser prestados a exposiciones, y por otro la conservación del concepto "casa-museo", propio de la burguesía madrileña de comienzos de siglo, a pesar de la reciente reforma llevada a cabo en su sede.

Este último factor es uno de los más atractivos de la visita al Museo, la inmersión en un espacio que no es un escenario disociado de las obras de arte que expone, sino pensado para integrarlas. Esto permite un viaje al gusto, las modas y las razones de ser del coleccionismo propio del tránsito entre los siglos XIX y XX. Esta integración no descuida la puesta en valor de las piezas, pero las expone de una forma menos aséptica a la usual en los museos modernos.

El marqués, amén de un político carlísta activo e influyente, dedicó parte de su vida a la arqueología y al coleccionismo de obras de arte. Las piezas paleontológicas las legó al Museo Arqueológico y al Ciencias Naturales. Para las artísticas construyó un palacio en el nuevo barrio de Argüelles. La colección está marcada por la heterogeneidad y un cierto eclecticismo. Las buenas pinturas y piezas arqueológicas antiguas se unen al mobiliario, las artes decorativas, las armas, los relojes, las cerámicas o porcelanas y un largo etc. Una visita que además de grandes piezas ofrece un viaje en el tiempo.

DATOS

Duración: 2 horas aprox.

© 2015 VADEMENTE